

# Mueren dos poetas

Mal año ha sido 1992 para la lírica chilena. Han fallecido en el segundo semestre dos de sus grandes poetas: Eduardo Anguita y Humberto Díaz-Casanueva, ambos Premios Nacionales de Literatura y apreciados internacionalmente.

## EDUARDO ANGUITA

Eduardo Anguita Cuéllar nació en Linares en 1914, por lo que tenía 77 años al momento de su deceso, en la madrugada del 12 de agosto de 1992. Su obra poética se inició en 1934, cuando tenía 20 años, con *Tránsito al fin*, obra que fue traducida al inglés en 1942. Al año siguiente, junto con Volodia Teitelboim publicó *Antología de poesía chilena nueva*. Se le considera poeta de la Generación del 38, al igual que a Braulio Arenas, con quien integró el Grupo Mandrágora. Carlos Ruiz-Tagle lo define como discípulo de Vicente Huidobro. Al recibir el Premio Nacional de Literatura en 1988 dijo: “Este premio es como la coronación en la carrera de un poeta chileno. Porque recibir un premio de poesía en Chile es casi como recibir un premio de poesía mundial. En todo el mundo se sabe que la mejor poesía moderna es la nuestra”.



• Eduardo Anguita.

Las razones para premiarlo fueron: “Su alta calidad poética e intelectual, la profundidad, belleza y exactitud mágica de su lenguaje poético”.

Además de las ya nombradas, sus otras obras son:

*Antología de Vicente Huidobro* (1945); *Inseguridad del hombre* (relatos, 1950); *Anguita-Cinco poemas* (1951); *Palabras al oído de México* (prosa y poesía,

1960); *El poliedro y el mar* (obra que obtuvo el Premio de la Municipalidad de Santiago en poesía, en 1963).

Fue, asimismo, autor del ensayo *Rimbaud pecador; Venus en el pudridero* (poema, 1967); *Poesía entera* (Premio de poesía de la Municipalidad de Santiago, 1972) y *Nueva Antología de la poesía castellana*. Su obra *Definición y pérdida de la persona* se publicó, traducida al inglés, en la antología anual de las ediciones de "New Directions" en 1944, donde aparecían poetas de América del Norte, Central y Sudamérica. De Chile sólo incluyeron a Neruda y Anguita. En *La belleza de pensar*, su último libro, reúne un compendio de artículos publicados en "El Mercurio", donde colaboraba.

En 1981, la Municipalidad de Viña del Mar le otorgó el "Premio María Luisa Bombal" en razón a que su poesía "muestra un lenguaje original, un pensamiento penetrante y ninguna vinculación con la poesía de Pablo Neruda".

En sus funerales Nicanor Parra leyó el poema de Anguita "Mester de Clerecía en Memoria de Vicente Huidobro por Encargo de Gonzalo de Berceo". Volodia Teitelboim dijo: "Está todavía en la sombra porque pertenece a la literatura bajo el agua, la más profunda. El, en la muerte, continúa vivo". Enrique Lafourcade comentó: "Deja algunos de los más bellos versos de poesía religiosa jamás escritos".

## HUMBERTO DIAZ-CASANUEVA

El jueves 22 de octubre de 1992 se apagó la existencia de Humberto Díaz-Casanueva, nacido en 1902, otro de los grandes exponentes de la poesía chilena, con voz propia y de profundas resonancias. Calificado en un tiempo de "hermético", resulta ahora de una claridad deslumbrante. Se le estudia en Francia, Estados Unidos, Canadá y España. El Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid publicó una Antología con una selección de sus libros: *El aventurero de Saba*, *Vigilia por dentro*, *El blasfemo coro-*



• Humberto Díaz-Casanueva.

*nado, Réquiem, Los penitenciales, El sol ciego.* El último de sus libros fue *Vox tatuada*, publicado por Editorial Universitaria.

Otras obras de Díaz-Casanueva son: *La estatua de sal, La hija vertiginosa, Sol de lenguas, El hierro y el hilo* (Ediciones Oasis, Toronto, Canadá, 1980); *Los veredictos* (Nueva York); *La aparición* (Pen Club de Venezuela); *El traspaso de la antorcha* (Universidad Simón Bolívar, Caracas); *El pájaro Dunga; El niño de Robben Island.* Sus libros han sido traducidos al inglés, francés, italiano y griego. Acerca de su poesía han publicado extensos estudios Rosamel del Valle, Miguel Angel Godoy y Ricardo Herrera, en Chile; Alan Schweitzer, en Argentina y Evelyne Minard, en Francia.

Su largo poema "Réquiem" es considerado una pieza clásica de la literatura chilena. Humberto Díaz-Casanueva se tituló profesor en Chile y luego se doctoró en Filosofía en la Universidad de Jena, Alemania, donde fue discípulo del filósofo alemán Heidegger. A su regreso de Europa fue catedrático en las universidades de Chile, Columbia y Rutgers. Como diplomático, representó a nuestro país como embajador en Argelia, Egipto y Naciones Unidas. La Academia Chilena de la Lengua lo tuvo entre sus miembros de número.